



The truth is out there (I want to believe)

David López

Manual del buen congresista (basado en hechos reales)

Hemos discutido en este foro sobre congresos y revistas donde publicar nuestras innovaciones docentes y nuestras investigaciones en temas de educación, pero hay una cuestión que siempre aparece cuando hablo de estos temas: ¿por qué esforzarse en publicar en congresos si lo que cuenta para cualquier cosa (habilitaciones, plazas, sexenios) son las revistas (y no todas)?

Soy un gran defensor de los congresos. Creo que son la sal de la investigación y la innovación, especialmente en el ámbito de la educación. Cada vez que voy a un congreso vuelvo con un saco lleno de ideas, un montón de referencias que no conocía y con nuevos contactos que me permiten seguir desarrollando mi trabajo. Eso es para lo que sirve un congreso: aprender y conocer gente. Sin embargo, los primeros congresos a los que asistí no fueron tan fructíferos: como todas las cosas, aprovechar un congreso requiere un proceso de aprendizaje. Así que, sin ánimo de pontificar, he pensado dedicar una columna a dar unos consejos que, aunque parezcan perogrulladas, no siempre tenemos en cuenta cuando asistimos a un congreso. Como dice el título, estos consejos están basados en hechos reales: en todos los errores que he cometido en algún momento de mi vida.

El primer consejo es este: no estás de vacaciones a costa de quien pague tu viaje; estás para aprender y hacer contactos. Si vas a un sitio bonito, quédate más días (pagando tú) pero no aproveches el congreso para hacer turismo. Cuando voy a un congreso a América intento llegar dos días antes para descansar, reducir el desfase horario y hacer un poco de turismo. Esto es positivo porque estando descansado luego aprovecho mejor el congreso. Lo que he visto demasiadas veces es gente en congresos que está sólo la mañana en que debe presentar (incluso sólo en su sesión) y el resto del tiempo está de turismo. Estudia la planificación de las sesiones, mira las que más te interesan y asiste al máximo posible. Y si no lo ves claro, entra en una sesión al azar: a veces han sido en las que he aprendido más.

Quédate toda tu sesión y léete los artículos que se van

a presentar. En congresos multitudinarios a veces tienes la sensación de que a tu sesión sólo vienen los que tienen que presentar un trabajo en la misma. En ocasiones es cierto, pero no hay nada más deprimente que salir a presentar tu artículo y ver como el que presentó antes se larga de la sala (a mí me ha pasado y pone muy nervioso). Seamos educados y aguante-mos toda la sesión, aunque sólo sea por respeto a los autores. Además, a veces se discuten cosas de más de un artículo en los turnos de preguntas y queda fatal que alguien ligue un artículo con otro que se ha presentado antes, pregunte la opinión al autor... y ya no esté en la sala (también he visto esta situación). Por último, es muy interesante leerse los otros artículos que se presentan en tu sesión: permite hacer preguntas y ligar tu trabajo con el resto de trabajos de la sesión. Para mí es imprescindible porque normalmente estoy muy nervioso cuando presento y a veces no escucho a los ponentes anteriores; más que escuchando estoy repasando mentalmente mi presentación. En una ocasión me preguntaron las diferencias en un planteamiento de mi presentación respecto al presentador anterior. Afortunadamente me había leído el artículo ya

David López (Barcelona, 1967) es profesor titular de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC). Licenciado y doctor en informática (UPC 1991 y 1998 respectivamente), imparte clases desde 1991.

Aunque su tesis versó sobre compilación y arquitecturas para códigos numéricos, en 2004 dio un giro radical a su investigación dedicándose a la educación, la ética y la sostenibilidad en la informática, habiendo publicado más de 80 artículos científicos y divulgativos en esta nueva etapa. Ha impartido más de un centenar de talleres y conferencias en el tema de competencias transversales, especialmente en temas de sostenibilidad y comunicación. Es responsable de la competencia Comunicación en la Facultat d'Informàtica de Barcelona. En la actualidad, es presidente de la ONG Tecnología para Todos (TxT) y director del Instituto de Ciencias de la Educación de la UPC.

El Dr. López es miembro de las asociaciones AENUI, SEFI y ASEE.



que no había escuchado ni una palabra de lo que había dicho mi predecesor (y hubiera quedado fatal confesarlo). Además, lo habitual (aunque no siempre) es que si estáis en la misma sesión tengáis alguna cosa en común.

Mira qué gurús del tema asistirán a la conferencia y familiarízate con sus temas de trabajo. En un congreso en el que he estado recientemente me encontré con que mi moderador de sesión era una persona muy conocida, de la que había leído muchos artículos, pero ¡no recordaba cuáles! Sabía que era un referente, pero no recordaba de qué tema. Esto gurús suelen influir en la comunidad, editan las revistas interesantes y son los que pueden conseguirte una beca para estar en su universidad un tiempo. Es interesante que te conozcan y conozcan tu trabajo.

El punto anterior va ligado con otro tema: no pases desapercibido. Sé que muchos de nosotros somos gente tímida, que en el fondo lo que queremos es quedarnos en nuestro espacio de confort, hablar con los amigos y no angustiarnos. Pero así no se consiguen contactos, ni relaciones. Si ves a amigos, habla con ellos, pero no te centres únicamente en ellos. Aprovecha cualquier comida o parada de café para hablar con gente nueva. Siéntate siempre en una mesa con algún desconocido y preséntate. Lleva un montón de tarjetas y repártelas. Preguntar a qué se dedica la gente y háblales de tu trabajo. Busca a gente que has visto presentar y coméntales lo que te ha gustado de su artículo (pero no hagas una crítica destructiva, no suelen agradecerlo). Y sobre todo evita hacer un *lobby* con la gente de tu país: he visto en muchas ocasiones en congresos internacionales el grupo de españoles totalmente aislado, hablando en los cafés entre ellos y juntándose en la comida en una mesa, hablando español e ignorando al resto de personas que han tenido la desgracia de sentarse en la mesa y no hablan español. No digo que no sea interesante conocer gente de tu país que se dedica a lo mismo que tú: puede ser útil para colaborar o pedir proyectos, pero no te limites a los tuyos por comodidad: estás en el congreso para conocer gente.

Trabájate la presentación. Esto me lo habréis escuchado muchas veces, especialmente si me habéis visto (o leído) cuando hablo de comunicación y transparencias, pero creo

que nunca insistiré lo suficiente. He visto gente prepararse las transparencias en el avión, o incluso decirme durante una cena en el congreso: «bueno, me retiro que tengo que preparar las transparencias de mi charla de mañana». Si he dicho que es interesante que se conozca tu trabajo y no pasar desapercibido, hacer una gran presentación es imprescindible lo que significa preparar muy bien las transparencias y sobre todo ensayar muchas veces. Se nota cuando una persona se ha preparado bien una presentación por lo que si queremos que la gente conozca nuestro trabajo y contacte con nosotros para hablar, lo mejor es hacer una gran presentación. Y eso requiere mucho trabajo previo.

Para finalizar, el problema de la lengua. Algunas personas se encuentran poco cómodas hablando en inglés, impidiéndoles comunicarse más en un congreso. Este fue mi caso durante mucho tiempo, hasta que me di cuenta de que a la gente no le importa tanto si hablas bien o mal, sino que lo que realmente importa es si lo que dices es interesante. Si podéis establecer un diálogo, intercambiar ideas o buscar puntos comunes, entonces no habrá problemas de idioma. Lo mejor es lanzarse (y sorprendentemente, tu inglés mejora mucho cuando deja de preocuparte).

En resumen: si bien es cierto que los congresos no nos cuentan como publicaciones “de impacto”, sí que son, en mi opinión, imprescindibles para aprender y entrar en tu comunidad investigadora. Y es aprendiendo, viendo otras cosas, inspirándote y buscando socios en la comunidad cuando se empieza a generar un buen trabajo, y luego ya aparecen las publicaciones “de impacto”. No se trata de que “publiquemos en un congreso”, sino que lo aprovechemos. Si hemos podido asistir al mismo, escuchar cosas, explicar nuestro trabajo a gente y conocer mejor nuestra comunidad, entonces el congreso ha valido la pena.



© 2015. D. López. Este artículo es de acceso libre distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons de Atribución, que permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra en cualquier medio, sólido o electrónico, siempre que se acrediten a los autores y fuentes originales